DOCUMENTO FINAL III SEMINARIO INTERNACIONAL PAULO FREIRE EN ARGENTINA

Buenos Aires, Septiembre de 2017

A 40 años de vida y lucha de las madres y abuelas de plaza de mayo

A 35 años de CEAAL

A 20 años de la muerte de Freire

A 15 años de la Especialización

A 10 años de la pascua de Feli Mastro

Las y los educadores populares reunidos en el III Seminario Internacional Paulo Freire hemos debatido cómo construir lo común, la unidad en la diversidad, para transformar el mundo. Vinimos desde distintos lugares y contextos de Latinoamérica, donde asistimos a escenarios de retrocesos en los cuales como luchadores y luchadoras sociales no debemos darle lugar al desánimo. Hoy nos aglutina la lucha, por eso durante estos tres días hemos pensado colectivamente, elaborado ideas, compartido nuestras rabias contenidas, y nos preguntamos: ¿dónde está Santiago Maldonado? ¿Dónde están los 43 normalistas de Ayotzinapa? y afirmamos que a las 41 niñas de Guatemala no las mató el fuego; las asesinó el Estado.

En un contexto latinoamericano donde la derecha viene avanzando en la imposición de su modelo civilizatorio excluyente, disciplinador, asesino, represivo y persecutorio, los sectores populares seguimos resistiendo, construyendo lo alternativo, lo creativo, lo contrahegemónico, y entendiendo que la emancipación de nuestro pueblo es continental, es nuestroamericana.

Entonces, ante esta realidad que 'está así', acordamos que la educación popular es la opción: una educación autocrítica, sistemática, como construcción colectiva, permanente, reflexiva, plural y en red, con el arte como acto revolucionario al servicio de las necesidades populares.

Durante el encuentronos permitimos mirarnos, conocernos y reconocernos, escucharnos, abrazarnos, sentir en el propio cuerpo el calor de las luchas en las que cada compañera y compañero está involucrado.

Es fundamental ocupar el espacio público como encuentro de los pueblos y como territorio de refugios y resistencias; avanzar desde lo microsocial para construir poder popular, asumir lo singular en función y al servicio de los proyectos colectivos, haciendo, de nuestras prácticas cotidianas, espacios desde donde recrear relaciones sociales emancipadas. Reconocemos la necesidad de apostar, ahora más que siempre, a la construcción colectiva de sujetos con pensamiento crítico como apuesta fundante de la educación popular, sin abandonar el cuestionamiento a las

instituciones y sus intenciones; fomentando la mirada integral, holística, humanizadora -que nos recuerda que somos sentimiento, pensamiento y acción- como contra-hegemonía ante la especialización y especificación del poder y el saber hegemónico. Luchar también es honrar a nuestros compañeros y compañeras que han entregado la vida o se las han arrebatado. Son treinta mil. Homenajeamos a Carlos Fuentealba. Seguimos buscando a Julio López. Que los nietos recuperen su identidad. Y nos volvemos a preguntar, ¿dónde está Santiago Maldonado?

Partimos de la herencia de nuestra educación popular latinoamericana, abiertos a los nuevos escenarios sociales, políticos, culturales y tecnológicos, para que los diversos actores, sujetos y sujetas, que se encuentran en situación de opresión, fortalezcan la organización para luchar contra las diversas estructura de dominio: capitalismo, colonialismo, patriarcado, adultocentrismo. Sabiéndonos habitados cotidianamente por la cultura del opresor, es necesario advertir en nuestras prácticas aquello que reproduce dichas lógicas. Debatimos sobre la necesidad de problematizar las categorías que definen a los otros como carenciados, imposibilitados, invisibles, pobres -categorías que afirman desde la falta- para preguntarnos a quién le sirven esas etiquetas, ¿empoderan?En los sectores populares no todo es solo dominación, alienación, oscuridad, sino que hay resistencias, luchas, construcciones, potencialidades. sueños utopías. amores, Nos desafía enfrentar el peso de los medios de comunicación en las construcciones de (nuevos) sentidos, recuperar las cosmovisiones de los pueblos originarios, promover redes, entramarnos, unirnos en nuestras diferencias, seguir alimentando la esperanza y creatividad de los pueblos.

Es menester reducir la brecha de nuestras contradicciones, potenciar la creatividad de los educadores populares para utilizar la tecnología para humanizarnos. Construir juntos estrategias para complejizar las miradas y pensamientos desde nuestras prácticas cotidianas, posicionando el protagonismo de los sujetos y sujetas en las construcciones y luchas desde propias problemáticas. ¿Cómo transformamos subjetividades visualizando nuestras prácticas en esta nueva época desde la educación popular? Nuestra formación permanente como educadores y educadoras populares, ¿la jerarquizamos en nuestras prácticas? ¿Le damos el espacio que necesita?

Nos parece urgente que la cultura popular inunde las calles, el espacio público, que instale en la agenda política las reivindicaciones de nuestro

pueblo.

Hemos aprendido de nuestra propia historia que las tensiones y contradicciones son inherentes a toda práctica educativa, a todo proceso

emancipatorio. Es a partir de asumirlas que avanzamos en busca de la coherencia entre el hacer y el pensar, entre la práctica y la teoría, entre nuestros sueños y el contexto del que partimos. Sin embargo, siempre nos desafiará el abordaje de los "cómos", aunque contamos con la certeza de que todo proceso se cierra abriendo.

La unidad en la diversidad es una apuesta transformadora. Necesitamos construir procesos comunes, dialogar con lo diverso para reconocernos en oposición a lo antagónico.

PROPUESTAS

- -Militar dentro de los ámbitos de educación formal la educación popular para incorporarla como propuesta emancipatoria.
- -Promover la sistematización de experiencias como metodología que nos permite aprender de las prácticas y comunicarlas.
- -Llevar la propuesta de la educación popular a aquellas organizaciones sociales, políticas, sindicales, de Derechos Humanos donde no esté incluida.
- -Favorecer procesos de participación protagónica y organización de niños, niñas y adolescentes de sectores populares, asumiéndolos sujetos políticos.
- -Potenciar la participación y los debates políticos en los distintos espacios de los que somos parte.
- -Fomentar la formación política
- -No dejar de preguntar dónde está Santiago Maldonado, dónde están los 43 normalistas de Ayotzinapa, y de afirmar que a las niñas de Guatemala no las mató el fuego; las asesinó el Estado.